

DISCAPACIDAD: UNA HISTORIA NUEVA

EPISODIO 1: El único enano de Liverpool

DISCAPACIDAD: UNA HISTORIA NUEVA

EPISODIO 1: El único enano de Liverpool

PETER WHITE

Desde muy pequeño me ha gustado la historia. Ya fuese de reyes, de reinas, de batallas, o sencillamente de cómo vivía la gente normal. Sin embargo, siempre hubo algo que me sorprendió: ¿Dónde estaba yo? ¿Dónde estaban mis amigos? ¿Dónde estaban las demás personas con ceguera? ¿Acaso no existíamos en el pasado, o es que no hicimos nada que mereciese la pena contarse? La historia, al parecer, se ceñía solo al resto de las personas. De hecho, incluso cuando entré en la radio ya siendo un adulto para hablar de las personas con discapacidad, parecía que todo lo interesante que se podía decir de ellas había empezado en el siglo XX. Me refiero a la lucha por los derechos y la igualdad, a la invención de un equipamiento que nos ayudase a vivir una vida más plena, todo parecía haber sucedido ayer. Sin embargo, no hay duda de que durante miles de años, las personas con discapacidad, aunque no nos llamasen de esa forma, vivimos nuestra vida al igual que las demás, es decir, nos ganamos el sustento, nos enamoramos.

Ahora, por fin, los historiadores e historiadoras están sacando a la luz una gran cantidad de material nuevo. Cartas, diarios, folletos, anuncios. Todo eso supone un nuevo avance en los estudios históricos. Chris Mounsey es uno de los historiadores a los que escucharemos a lo largo de esta serie de programas.

CHRIS MOUNSEY

Creo que hasta la fecha la discapacidad ha sido prácticamente ignorada. Me atrevería a decir que la historia de la discapacidad, en términos generales, empezó después de la Primera Guerra Mundial, aunque sabemos que desde

siempre han existido personas con discapacidad. Esas personas tienen un voz que debe escucharse.

PETER WHITE

¿Por qué se ha sentido atraído por la historia de la discapacidad?

CHRIS MOUNSEY

Bueno, he sido profesor durante los últimos veinte años, y tengo visión reducida desde hace tres. Eso me hizo querer conocer la historia de personas que eran como yo. Soy un historiador especializado en el siglo XVIII, y quería saber cómo vivían las personas como yo durante ese siglo. En la actualidad, en lo que respecta a nosotros, queremos que se nos trate como iguales y, para eso, es necesario que sepamos quiénes hemos sido y cuál ha sido nuestra historia.

PETER WHITE

Durante los capítulos siguientes, nos inspiraremos en una gran cantidad de estudios recientes para estudiar esta nueva historia de la discapacidad. Hemos buscado experiencias de primera mano, es decir, la opinión de las mismas personas con discapacidad.

Aquí tengo una carta de un hombre llamado Peg Barnes, el cual se llama a sí mismo «el único enano de Liverpool». No hay duda de que su voz es muy peculiar. La carta se escribió en 1836, y con ella pretendía conseguir dinero de las autoridades de aquella época, algo tan difícil entonces como ahora. Dirigida a los Supervisores de los Pobres, intentó describir su vida.

PEG BARNES (REPRESENTADO POR UN ACTOR)

Peg Barnes, Liverpool, 3 de marzo de 1836.

Señores, ustedes ya me conocen, soy un enano, el único enano de esta zona, y ahora estoy pasando por una situación de la que no sé cómo salir. Por favor, sea generoso con un pobre enano y envíeme algún dinerillo con el que pueda apañarme.

PETER WHITE

Es una de las miles de cartas que han sido recopiladas por el profesor Steven King, de la Universidad de Leicester.

STEVEN KING

Las cartas proceden de las oficinas de registros locales y de los archivos nacionales, y abarcan desde principios del siglo XVIII hasta 1890, cuando cesan. Hasta la fecha he recopilado 37.000, pero en todas ellas descubrimos la voz original de una persona con discapacidad. Las cartas se escribieron como si hubiesen sido habladas, por lo que conocemos sus pensamientos, sus esperanzas, sus sueños, sus estrategias y cómo transcurría su vida. Es decir, los acontecimientos que tenían lugar en su vida cotidiana.

PETER WHITE

¿Se ha ignorado eso hasta hoy en día?

STEVEN KING

Es una tarea ardua, ya que las cartas están muy mal escritas porque aquellas personas eran prácticamente analfabetas. Creo que hemos encasillado a los pobres en general, y a las personas con discapacidad en particular. Si se estudian esas cartas, así como sus vidas, se empieza a conocer sus sentimientos. Esas personas no eran impotentes, no carecían de voz, ni tampoco de audiencia.

PETER WHITE

Aquí tengo otra carta, una especie de súplica. Procede de Leeds, y está escrita con cierto sentido del humor. La escribió William Jones.

WILLIAM JONES (REPRESENTADO POR UN ACTOR)

William Jones, Leeds, 18 de noviembre de 1903.

Señores, soy un enano, y supongo que podrán imaginarse el problema que eso supone para un hombre como yo, que no mide ni un metro de altura. He perdido mi trabajo en el circo, y ahora me pregunto qué puede hacer un enano en esa situación. Fui a los Supervisores, ya que es mi derecho y mi obligación, pero me respondieron que podía realizar otros trabajos. Pero señores, ¿qué puede hacer un enano? Si estuviese en Londres, podría trabajar limpiando el alcantarillado, barriendo las calles o trabajar en el teatro. ¿Pero qué puedo hacer en este remoto lugar donde nieva tanto que un enano que se respete a sí mismo no puede caminar por la calle sin perecer ahogado?

PETER WHITE

Es una carta impresionante, y en ella se observa que William Jones sabe que debe atraer la atención y ganarse la comprensión de las autoridades para que se involucren en su caso. Ese pobre y respetable enano es solo uno de los muchos personajes que he conocido al hacer esta serie. Durante los capítulos siguientes, oiremos muchas otras voces de personas con discapacidad: niños, niñas, soldados, empresarios y empresarias de éxito, incluso un miembro del Parlamento. David Turner, profesor de la Universidad de Swansea, es el asesor académico de esta serie, además de autor de un nuevo estudio sobre la discapacidad en el siglo XVIII.

DAVID TURNER

El siglo XVIII es un periodo fascinante en la historia de la discapacidad. Por un lado, se empieza a dejar de pensar que la discapacidad es un castigo por un pecado cometido, y existe un mayor conocimiento científico de la discapacidad. Sin embargo, al mismo tiempo se observa que en la actualidad hay muchas ideas que configuran nuestra percepción de la discapacidad que surgieron de una gran variedad de fuentes del siglo XVIII, entre las que se incluyen periódicos, publicaciones, sermones e incluso libros de chistes. Con eso no quiero decir que los chistes que se contaban en el siglo XVIII sobre las personas con discapacidad nos resulten graciosos hoy en día.

PRIMER CHISTE DEL SIGLO XVIII

Dos hombres iban por la calle hablando seriamente cuando de pronto les interrumpió un mendigo mudo. «¿Qué haces, sucio pordiosero? ¿Acaso no ves que estamos ocupados? Márchate y no seas inoportuno, o te daré una patada», dijo uno, haciendo ademán de levantar el pie. «¿Qué haces?», le respondió su amigo. «¿Serías capaz de pegarle a un mudo?». «¿Es mudo?», replicó el otro. «¿Y por qué no lo ha dicho antes?».

SEGUNDO CHISTE DEL SIGLO XVIII

Un hombre se acerca a una señora con un bonito trasero, pero al aproximarse para decirle algo, retrocede al ver que es feísima de cara. «Señora», dice el hombre, «si tuviese una cara tan bonita como su trasero, no habría dudado en inclinarme para saludarla. Pero con la cara que tiene se me han quitado las ganas». La mujer, al oír eso, respondió: «Entonces béseme esa parte que tanto le ha gustado».

PETER WHITE

Bueno, cada uno debe juzgar si esos chistes son graciosos o no, pero lo sorprendente es ver que, aunque las personas con discapacidad han soportado todo tipo de mofas, también han sabido responder.

Fue en el siglo XVIII cuando la palabra «discapacitado» se empezó a utilizar en sentido moderno, ya que antes se empleaban otros términos más comunes. La profesora Judith Hawley, de la Facultad Royal Holloway de la Universidad de Londres, nos habla de ello.

JUDITH HAWLEY

No existían muchos términos generales. Supongo que los más obvios eran cojo y coja, o minusválido y minusválida, utilizados más como adjetivos que como sustantivos, como por ejemplo «un soldado minusválido o cojo». Sin embargo, había algunos términos hirientes que implicaban la existencia de una cultura de mofa bastante consolidada. Por ejemplo, a una persona coja se le llamaba Hopping Giles¹ o señor Hopkins, y a una persona zamba se le llamaba «rodillas molidas», ya que se “molía” las rodillas de tanto rozarlas. A una anciana que anduviera con dos bastones se le denominaba «catamarán», ya que tenía que utilizar esos dos apoyos a ambos lados.

PETER WHITE

¿Usaban esos términos para definirse a sí mismos?

JUDITH HAWLEY

Sí, «cojo, coja» y «minusválido, minusválida» eran los que más utilizaban para designarse a sí mismos. Hay miles de cartas solicitando ayuda de la parroquia o de la iglesia, y en ellas se referían a sí mismos como un «pobre minusválido o minusválida», o un «manco, manca», o «estoy incapacitado, incapacitada para trabajar».

¹ Hace referencia a San Gil, protector de las personas con discapacidad.

PETER WHITE

Ya veo. ¿Pero utilizaban esos términos despectivos para mofarse de sí mismos?

JUDITH HAWLEY

Creo que sí, especialmente entre las personas que vivían en la calle, es decir, mendigos y mendigas o personas de bajos recursos. En definitiva, en esos ambientes en los que se suele emplear comúnmente los apodos.

PETER WHITE

Por tanto, utilizaban los apodos como forma de incluirse.

JUDITH HAWLEY

Sí, era una forma de bromear con la gente, ya que hablar de un discurso negociado sería una forma un tanto exagerada de decirlo. Sin embargo, tener un sentido del humor un tanto disparatado era una forma de ser aceptado.

PETER WHITE

Es decir, que era preferible denigrarse a sí mismo antes de que lo hiciera otra persona.

JUDITH HAWLEY

Así es.

PETER WHITE

¿Existía algún equivalente a la corrección política en ese periodo? ¿Alguien decía: «Oiga, no creo que ese sea un término muy agradable para designar a una persona»?

JUDITH HAWLEY

Deje que lo piense. ¡No! (Se ríen los dos).

PETER WHITE

Sin embargo, el uso de ese tipo de etiquetas tan fuertes, incluso tan insultantes, no significa necesariamente que las personas con discapacidad fuesen tratadas con desprecio en una sociedad donde la enfermedad y la discapacidad eran mucho más frecuentes. Steven King.

STEVEN KING

El problema al pensar en las personas con discapacidad en los siglos XVIII y XIX es ¿qué es lo que se considera normal? La discapacidad depende de lo ampliamente que definamos ese término, pero si lo definimos abarcando desde una discapacidad mental hasta una desfiguración facial, entonces vemos que en ciudades como Wigan, por poner ejemplo, y donde he realizado gran parte de mi estudio, un 60% de las personas tenían alguna forma de discapacidad.

PETER WHITE

Es una cifra impresionante. ¿Ha dicho el 60%?

STEVEN KING

Sí, y si nos vamos a otros lugares del sur del Reino Unido donde he estado estudiando, como por ejemplo Box en Wiltshire, la cifra asciende hasta el 65%.

PETER WHITE

Supongo que eso influiría a la hora de intentar ayudar a las personas con discapacidad, ya que eso significaba ayudar prácticamente a todo el mundo.

STEVEN KING

Bueno, en esos lugares las personas normales, es decir, no los pobres que comprometen a la mayoría de la población, no podían hacer otra cosa salvo resignarse. Si pensamos en el párroco de Wortham, en Suffock, por ejemplo, en los años 1820, 1830 y 1840, dibujó, literalmente hablando, a todos sus feligreses y feligresas y describió sus vidas. Ahora que sus escritos se han publicado, tenemos un registro completo de la aldea durante más de 30 o 40 años. En ellos se puede observar que hay casos que abarcan desde un labio leporino hasta quemaduras que imposibilitaban el uso de las manos y los brazos durante la senilidad. También aparece un caso desgarrador de lo que hoy se conoce como elefantiasis, en el que a una mujer le creció excesivamente una pierna y, después de 25 años de sufrimiento, se la tuvieron que amputar. Pero tuvo que sufrir y, durante esos 25 años, solo le dijeron que «arrastrase la pierna».

PETER WHITE

¿Y todo eso no hizo que la discapacidad fuese más aceptada entonces que ahora?

STEVEN KING

Sí, la discapacidad no era algo que estigmatizaba.

PETER WHITE

¿No suponía eso una vergüenza? Porque eso es lo que se observa en la actualidad, vergüenza, lo que no significa necesariamente crueldad, pero sí algo difícil de afrontar.

STEVEN KING

No, yo no veo tal cosa en una ciudad pequeña de Suffolk como Wortham, ni tampoco en Wigan, porque la discapacidad, la gama de discapacidades era tan amplia que todo el mundo corría el riesgo de padecer algún tipo, por lo que se consideraba algo normal.

PETER WHITE

Lo que dice Steven King corrobora algo que siempre he sospechado: que nuestra actitud ante la discapacidad no mejora de forma continua en una curva constante de progreso histórico. En muchos aspectos, las actitudes del pasado comprometen nuestra comedida timidez moderna. En el siguiente programa hablaremos de la esperanza imperecedera de la cura milagrosa y buscaremos sus raíces en el pasado. Por cierto, si alguno se pregunta qué ocurrió con los dos enanos que hemos mencionado al principio del programa, le diré que las cartas surtieron su efecto y ambos consiguieron el dinero que solicitaban.

Este texto ha sido traducido y grabado en audio con el apoyo financiero de la Fundación ONCE y de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), con cargo al proyecto “La discapacidad desde el enfoque basado en derechos: consolidando el trabajo en red en América Latina y el Caribe”. El contenido de dicho texto y su correspondiente audio es responsabilidad exclusiva de COCEMFE y La Red Iberoamericana de Entidades de Personas con Discapacidad Física y no refleja necesariamente la opinión de la AECID.

Créditos: La versión original en Inglés de este programa ha sido presentada por Peter White y producida por Elizabeth Burke para Loftus Media. El asesor académico ha sido David Turner. El programa se ha emitido por primera vez en la BBC Radio 4.

Credits: the original English version of this programme was presented by Peter White and produced by Elizabeth Burke para Loftus Media. The academic adviser was David Turner. It was first broadcast on BBC Radio 4.

<http://www.bbc.co.uk/programmes/b01slvvi>

COCEMFE y La Red Iberoamericana de Entidades de Personas con Discapacidad Física agradecen Loftus Media por su colaboración y confianza en este proyecto.

